

CUEVA DE LOS AZULES. 1991-1994

Juan A. Fernández-Tresguerres Velasco, Fernando Junceda Quintana

Los trabajos en este yacimiento durante estos años no han podido desarrollarse con normalidad y solamente pudo excavar en la plataforma que se extiende ante las dos bocas de la cueva.

En dos ocasiones al menos, las puertas de las verjas que cierran las dos entradas fueron forzadas y se causaron destrozos en el yacimiento, sobre todo en las capas superiores. Por otra parte excavar dentro del mismo yacimiento, y en especial en la zona del vestíbulo próxima a la boca, que es la que plantea los problemas estratigráficos más importantes, pero de gran dificultad, significaría dejar el yacimiento más desprotegido y en peligro de destrucción. De hecho los furtivos ya excavaron una zanja por debajo de la puerta con el fin de penetrar en la cueva. Por todo ello resultó aconsejable realizar sondeos en la plataforma exterior con el fin de conocer la estratigrafía de esa zona, su correspondencia con la interior y, también, prepararla para la colocación de un nuevo cierre que protegiese mejor el yacimiento.

I. ESTRATIGRAFIA ANTE LA ENTRADA OCCIDENTAL (AZULES I)

En total se excavaron unos trece metros cuadrados hasta una profundidad de más de 185 cms.

Todas las capas encontradas son de origen exclusivamente geológico, mostrando una profunda erosión de la plataforma en momentos antiguos de la ocupación de la cueva y con una dinámica muy diferente en cada una de las bocas.

La estratigrafía establecida es la siguiente:

—Nivel 1: revuelto de superficie. Es una capa de tierra removida separada de la inferior por una fina capa de cemento depositada cuando se cerró por primera vez la cueva.

—Nivel 2: Está formada por una capa de arcillas de color amarillo-marrón. Posiblemente se trata de restos del nivel 1 señalado en el interior de la cueva. En consecuencia se trataría de los restos de un depósito post-aziliense, el mismo que cerró la boca de la cueva después de la última ocupación.

—Nivel 3: Está compuesto por arcillas de color rojo-amarillo que parece corresponder al nivel 2 o al nivel 3 b del interior de la cueva.

Estos dos niveles, también en el vestíbulo, eran de formación geológica, si bien allí el nivel 2 contenía algunos utensilios azilienses.

—Nivel 4: Se trata de limos de color marrón-amarillo con una gran cantidad de cantos de gelifracción. Parece corresponder al nivel 4 del interior. Esta capa cubre unos grandes bloques calizos depositados a un metro de la boca. Estos bloques señalan la ruptura de las correspondencias conocidas entre las estratigrafías interior y exterior de la caverna.

Hacia el interior estos bloques están cubiertos parcialmente por el nivel 6 (última fase del Magdaleniense en la cueva).

—Nivel 5: de arcillas de color amarillo-rojo, totalmente estériles. Esta capa se encuentra ya por debajo de los bloques caídos citados en el nivel anterior.

Por debajo del nivel 5 se encuentra un depósito de arenas marrón pálido, conteniendo guijarros de muy pequeño tamaño, producto de la sedimentación de un arroyo.

En este sector los materiales encontrados son muy escasos. Sólo se hallaron algunas lascas en el nivel 2 y, en el nivel 4, un pequeño conjunto de hojitas sin retocar en sílex de buena calidad y con una talla muy cuidada.

II. ESTRATIGRAFIA ANTE LA ENTRADA ORIENTAL (AZULES II)

En este sector la secuencia estratigráfica no se corresponde exactamente con la anterior. La entrada se encuentra a un nivel algo más elevado que la de Los Azules I y además, en este sitio, la plataforma anterior a la cueva es prácticamente inexistente.

Nivel 1: Capa de tierra vegetal.

Nivel 2: Arcillas rojo-amarillentas estériles.

Nivel 3: Matriz arcillosa de color rojo oscuro y se encuentra en él algunos escasos materiales arqueológicos que podrían provenir de las capas magdalenienses, pero están mezclados con otros provenientes de otro momento cultural muy posterior; se trata de restos cerámicos que podrían corresponder a la Edad del Bronce. La presencia de cantos rodados aumenta en relación a los dos niveles superiores.

Nivel 4: Es un nivel arcilloso de color marrón-rojo oscuro. El material arqueológico es mucho más abundante y está compuesto por lascas grandes de cuarcita y, esporádicamente, por algún útil.

Por debajo de este último nivel se encuentra un importante desprendimiento de bloques de cuarcita de regular tamaño.

III. ESTRATIGRAFIA EN LA PLATAFORMA ENTRE LAS DOS BOCAS

Mientras que los dos sondeos anteriores se realizaron abriendo una zanja en dirección norte-sur, desde las bocas de la cueva hacia el extremo de la plataforma, este sondeo se realizó mediante una zanja este-oeste, próximo al muro que separa las dos entradas. Un pequeño espolón rocoso entre las dos bocas hace que las estratigrafías se diferencien.

—Nivel 1: Tierra vegetal de un color marrón oscuro de un espesor máximo de 24 cm.

—Nivel 2: Arcillas de color rojo-amarillo con escaso número de cantos y presencia de un mínimo contenido arqueológico representado por algunas lascas. El espesor máximo de este nivel es de 25 cm.

—Nivel 3: Nivel arcilloso con una concentración más abundante de cantos de caliza y con una mayor presencia de material arqueológico. Su espesor es de 62 cm. y se encuentra dividido en dos capas:

—*Capa superior*: color rojo oscuro y escaso material. Se correspondería con el nivel 3 del sondeo realizado ante Los Azules II.

—*Capa inferior*: color marrón-rojo oscuro, con mayor abundancia de material arqueológico.

En ambas capas la industria está representada por lascas de cuarcita de gran tamaño y algunas otras menores de sílex. Los útiles son muy escasos.

—Nivel 4: Nivel estéril de arcillas de color marrón vivo y con una mancha de color rojizo en su interior. Su espesor es de 73 cm.

—Nivel 5: Nivel de arenas de deposición fluvial de color marrón muy pálido. Se corresponde con el depósito de arenas y pequeños cantos rodados encontrado bajo el nivel 5 ante Los Azules I.

IV. CONCLUSIONES PROVISIONALES

Lo que se puede deducir del sondeo realizado ante la entrada de Los Azules I es, por ahora, muy poco. Sabemos que en un momento posterior a la ocupación aziliense hubo dos depósitos importantes de sedimentos. El último de ellos —que correspondería al nivel 2 del sondeo— cerró completamente la entrada. El nivel 3 parece un nivel formado por solifluxión que entró en la cueva arrastrando materiales azilienses. Pero parece que después de depositado esta última capa —y antes de la deposición de la que cerraría la boca—, hubo un proceso de erosión que

arrastró las capas azilienses depositadas en la plataforma, incluyendo este nivel 3. Ciertamente esto no podemos más que conjeturarlo ya que la plataforma fue casi totalmente arrasada en sus capas superiores después del descubrimiento de la cueva y antes del comienzo de las excavaciones en la cueva.

Bastante más complejos parecen los procesos anteriores al Aziliense y al Magdaleniense. La capa que corresponden al final de esta última cultura, encontrada en el interior de la cueva (nivel 6) parece detenerse exactamente en la línea de grandes bloques caídos a un metro delante de la boca. Los niveles magdalenienses parecen haberse formado todos ellos en un momento posterior a una gran erosión que arrastró, en principio, todo el depósito que pudiera existir en la plataforma. Pero, por el ahora, no podemos afirmar nada acerca del momento en que tuvo lugar este fenómeno. De hecho el espesor de la capa magdaleniense en el interior de la cueva es notable y, en el fondo del vestíbulo, se encuentra a una profundidad mayor que la superficie del depósito de sedimentos de la plataforma (el cual no se excavó hasta el fondo). Pero la interpretación de los hechos es muy complicada. De hecho la actividad geológica en el interior de la caverna debió ser muy compleja, ya que posiblemente circularon dos pequeños arroyos, los cuales debieron erosionar profundamente el interior dejando espacio para nuevas ocupaciones. Justo pegado a la pared oeste de la entrada de Los Azules I se puede ver aún la existencia de un pequeño cauce que fue el mismo que destruyó parte de la sepultura y, este cauce, se extiende hacia la plataforma anterior a la entrada y sigue encontrándose en esa misma zona a bastante profundidad. Y éste debía ser el mismo que en un periodo muy anterior se extendía por esa misma plataforma y de la que es testigo el sedimento limoso y con pequeños cantos que se encuentra bajo el nivel 5 del exterior. Pero mientras que en este último episodio el depósito no contiene ningún material arqueológico, en los niveles superiores del mismo se encuentran restos de talla así como algunos útiles.

Sin embargo, todo ello no deja de ser hipotético por ahora y será difícil aclararlo hasta que no se puedan realizar nuevas excavaciones.

Del depósito excavado ante la entrada de Los Azules II, en el que se vió que abunda más el material arqueológico no podemos decir nada ya que, por ahora, sólo conocemos muy sumariamente la existencia de niveles azilienses en el mismo. Estos niveles debían ser bastante espesor ya que fueron arrasados en la superficie por los furtivos —que destruyeron también parte de Los Azules I—, pero parece que continúan aún a bastante profundidad.